

# DAR A DIOS



Inicia – Sábado 24/8

Lee el texto de esta semana:  
Mateo 25:14-30.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:  
[adv.st/espaciojoven](http://adv.st/espaciojoven)



## USA LO QUE TIENES

**N**ick Vujcic nació en 1982 en Melbourne, Australia, con una condición poco común llamada "síndrome de tetraamelia", que se caracteriza por la ausencia de las cuatro extremidades. En otras palabras, Nick nació sin brazos ni piernas. Tenía dos pequeños pies, y uno de ellos tenía dos dedos. Nick fue uno de los primeros estudiantes con discapacidad física en integrarse en una escuela normal. Sin embargo, la falta de extremidades lo hizo objeto de *bullying* y cayó en una profunda depresión. Con 10 años, consideró el suicidio y hasta intentó ahogarse en la bañera; pero, por amor a sus padres, no lo hizo.

Un día, su madre le mostró un artículo del periódico sobre un hombre con una discapacidad severa. Eso marcó un hito en su vida. Nick se dio cuenta de que no estaba solo en sus luchas y comenzó a aceptar su falta de extremidades. Entendió que sus logros podían inspirar a otros y comenzó a agradecer por su vida. Con el tiempo, aprendió a vivir de forma plena sin extremidades, adaptando muchas de las habilidades diarias que las personas con extremidades realizan sin pensar.

Cuando Nick tenía 17 años, comenzó a dar charlas en su grupo de oración. Luego, fundó una organización sin fines de lucro llamada "Life Without Limbs" [La vida sin extremidades]. Este ministerio alcanza a los desesperanzados y comparte las buenas nuevas de Jesucristo en todo el mundo. Como predicador y orador motivacional, Nick inspiró a millones. Dijo: "Si Dios puede usar a un hombre sin brazos ni piernas para que sea sus manos y pies, ¡con seguridad puede usar cualquier corazón dispuesto!" En esta lección estudiaremos cómo Dios desea utilizar nuestros talentos, aunque parezcan pocos e insignificantes, para bendecir e inspirar a quienes nos rodean.

Escribe – Domingo 25/8

- Escribe Mateo 25:14 al 30 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe el versículo 29. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



**Asimila – Lunes 26/8**

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un **Círculo** palabras, frases o ideas repetidas.
- **Subraya** palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases asociadas o relacionadas.

**TALENTOS ENCOMENDADOS**

Durante los últimos días de su ministerio terrenal, Jesús les mencionó a sus discípulos varias señales que indicarían cuándo su regreso y el fin del mundo serían inminentes. Explicó los desafíos que enfrentarían los creyentes del tiempo del fin y cómo debían prepararse. Por medio de una serie de parábolas, Jesús detalló diversos peligros espirituales que enfrentaría la iglesia al acercarse la Segunda Venida. La parábola de los talentos es un relato sobre un retraso inesperado. Hay dos parábolas más que también hablan sobre el retraso como una parte central de la trama, y preceden a esta narrativa. Jesús enfatizó que nadie puede precisar el momento de su regreso: “Manténganse ustedes despiertos —añadió Jesús—, porque no saben ni el día ni la hora” (Mat. 25:13). Algunos han perdido la fe porque esperaban que Jesús regresara antes, pero Cristo advirtió que habría un retraso significativo que probaría la fe de muchos. Jesús quería que sus discípulos estuvieran preparados para su regreso en todo momento, sin importar cuán larga o corta fuera la espera.

En la parábola de los talentos, un hombre salió de viaje hacia una tierra lejana, pero también les prometió a sus siervos que regresaría. Antes de irse, el hombre de la parábola le confió a cada uno de sus siervos una cantidad distinta de talentos. En este relato, los talentos tenían un valor monetario. Un talento era el equivalente a aproximadamente seis mil denarios. Un denario era el equivalente al salario de un día de trabajo de un obrero no especializado. Para poner esto en perspectiva, un talento representaba cerca de veinte años de trabajo. Un talento era una cantidad de dinero extraordinaria. ¡Imagina cinco talentos! Los siervos de esta parábola recibieron grandes cantidades de recursos para administrar con sabiduría. A los siervos con más habilidades se les encomendaron mayores cantidades de dinero. En la aplicación espiritual de la parábola, vemos que Jesús nos hizo administradores de sus recursos y de su obra mientras él viaja a un destino lejano: el Cielo. Nos ha encomendado talentos a todos, que representan las habilidades y los recursos que tenemos y que podemos mejorar para bendecir a quienes nos rodean.

Cuando estudiamos las parábolas, debemos notar que, aunque un personaje puede representar un aspecto particular de la obra de Cristo, su papel completo nunca está totalmente simbolizado en un simple relato. Aunque el hombre que repartió los talentos y viajó a una tierra lejana representada a Jesús, hay diferencias importantes también. Así como el hombre de la parábola les confió talentos a sus siervos y requería que estos crecieran, Cristo espera que utilicemos los talentos que nos dio. Sin embargo, mientras que el hombre de la parábola no tuvo contacto con sus siervos mientras estaba lejos, Jesús no nos dejó solos (Mat. 28:20). Jesús no solo nos da los talentos, sino también la habilidad de hacerlos crecer. Jesús quiere trabajar en nosotros para desarrollar esos talentos con los que nos creó.

- Elige un versículo del texto central y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Por qué es importante reconocer que todos nuestros talentos vienen de Dios?
- ¿Cómo hacemos crecer nuestros talentos?



Handwriting practice lines consisting of 15 rows of dotted lines on a light blue background.

## Interpreta – Martes 27/8

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿De qué manera la forma en que ves a Dios influye en tu servicio a él?

## TALENTOS ENTERRADOS

El siervo de la parábola que recibió un talento no tenía la responsabilidad de producir cinco. Solo tenía que aumentar lo que se le había encomendado. Dios no requiere más de nosotros que lo que somos capaces de desarrollar y hacer crecer. **Es cierto que el amor de Dios por cada persona es igual, y también es cierto que no les da a todas las personas exactamente lo mismo.** Si no comprendemos esto, viviremos en continua frustración o totalmente satisfechos con nosotros mismos. La frustración aparece cuando vivimos con la expectativa constante de que deberíamos estar haciendo algo que no sabemos o no estamos capacitados para hacer. Pensamos que deberíamos producir cinco talentos cuando solo recibimos uno. Por otro lado, hay un gran peligro en la satisfacción propia. Nos comparamos con otra persona que está haciendo menos y solo realizamos un esfuerzo mínimo, cuando Dios nos ha dado recursos y talentos para hacer mucho más. **Muchos entierran sus talentos porque están satisfechos con demasiado poco.**

Es fácil caer en cualquiera de los dos extremos, pero podemos optimizar nuestro servicio manteniendo los ojos fijos en Jesús. Él nos da la fuerza que necesitamos para trabajar en la esfera en la que nos ha colocado, con las oportunidades que nos proveyó. Al final, nadie puede enorgullecerse, ya que todo proviene de él.

La parábola trata sobre arreglar cuentas. El hombre de la parábola regresó para examinar lo que habían hecho sus siervos con los talentos que les había encomendado. La salvación es por la fe, y no por las obras, pero nuestra relación con Jesús resulta en un deseo de servir y de maximizar nuestros talentos para alcanzar a otros. Nuestras obras son el fruto de nuestra fe en Cristo. Las decisiones del hombre que recibió un talento muestran cómo percibía el carácter de su amo: "Señor, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no sembró y recoge donde no esparció. Por eso tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Pero aquí tiene lo que es suyo" (Mat. 25:24, 25). El siervo con un talento tenía miedo de la dureza de su amo. El miedo a fallarle

lo incapacitó para ser efectivo. **Cuando tememos no ser lo suficientemente buenos para que Dios nos use, estamos dudando de su poder. Estamos diciendo que él no puede hacer en nosotros lo que prometió.** Nuestra comprensión del carácter de Dios está directamente conectada con nuestro potencial para servir. Debemos recordar que no servimos a un amo severo, sino a un Salvador amante que quiere que prosperemos y que seamos una bendición para los demás.

A menudo, cuando sentimos que tenemos poco para dar, nos aislamos y enterramos lo poco que tenemos. Pensamos que nuestra contribución es inútil; pero la verdad de la parábola es irrefutable: ¡el talento más pequeño importa! Tú, que tienes un solo talento, ¡importas! Cuando la parte más insignificante del cuerpo sufre, todo el cuerpo sufre (1 Cor. 12:20-26). Así como cada parte del cuerpo es esencial, cada miembro del cuerpo de Cristo es indispensable. Toda la iglesia pierde su eficiencia cuando hay un talento enterrado.



## Conecta – Miércoles 28/8

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Mateo 25:14 al 30?

Romanos 12:3-8

1 Corintios 12:1-11

1 Corintios 12:20-27

Efesios 4:7-16

Efesios 2:8-10

Mateo 10:18-20

Mateo 28:18-20

Hechos 1:8

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?



Encuentra el resumen de la lección en la serie: "Escuela Sabática Joven" en Feliz7Play. Escanea el código QR para ver el video de esta semana:

¡Queremos escucharte! Entra a [inverseible.org/survey](https://inverseible.org/survey) o escanea este QR para contribuir al futuro de inVerse completando nuestra encuesta. ¡Gracias!



## ENTRA Y ALÉGRATE CONMIGO

El amo de la parábola recompensó con generosidad a sus siervos fieles: "Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo" (Mat. 25:21). Dios tiene una recompensa inmensurable para todos los que viven por él con fidelidad, pero no necesitamos esperar al regreso de Jesús para entrar en su gozo. Hoy, ya tenemos la oportunidad de alegrarnos con el Señor. **El verdadero gozo está en invertir nuestros talentos para Dios.** Quienes se unan a Jesús en la misión de buscar y salvar a los perdidos comparten su gozo de ver almas redimidas. Elena de White escribió: "Mediante una vida de servicio en favor de otros, el hombre se pone en íntima conexión con Cristo. La ley del servicio viene a ser el eslabón que nos une a Dios y a nuestros semejantes. [...] Tan ciertamente como hay un lugar preparado para nosotros en las mansiones celestiales, hay un lugar especial designado en la Tierra donde hemos de trabajar para Dios" (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 25, p. 262). Así como nos espera un gran gozo en las mansiones celestiales que Dios preparó, **experimentamos gozo hoy al saber que Dios nos está utilizando para bendecir a otros.** Las recompensas por el servicio son tanto futuras como actuales.

Al reflexionar en su vida de servicio, David Livingstone (1813-1873), el legendario misionero pionero en África, dijo que sus mayores sacrificios le parecían pequeños en comparación con el gran privilegio de servir. "Las personas hablan del sacrificio que he hecho al pasar tantos años de mi vida en África. [...] ¡Basta de tal discurso, tal percepción, tal pensamiento! Realmente no es un sacrificio. Es más bien un privilegio. La ansiedad, la enfermedad, el sufrimiento o algún peligro de tanto en tanto, junto con la privación de las comodidades y dádivas comunes de esta vida, pueden hacer que nos detengamos y que el espíritu vacile y se hunda; pero que esto no sea más que un momento. Todo esto no es nada en comparación con la gloria que será revelada en nosotros y por nosotros. Yo nunca realicé un sacrificio" (David Livingstone, *Livingstone's Private Journal: 1851-53* [1960], pp. 108, 132).

## Enfoca – Jueves 29/8

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?

- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

- ¿Por qué nuestra conexión con Cristo es más fuerte cuando servimos a otros?

Al ver lo que Jesús hizo por nosotros, nos damos cuenta de que trabajar en nuestros talentos y utilizarlos para Dios no es un sacrificio en realidad. Sí, implica un compromiso, ¡pero también es una alegría y un privilegio! Jesús les prometió a sus discípulos que estaría con ellos al esparcir el evangelio por el mundo. Les dio poder por medio del Espíritu Santo y los capacitó para el servicio. La bendición de Dios en sus labores le dio gran gozo a la iglesia. Incluso en medio de persecuciones y oposición, ninguna tribulación podía quitarles el gozo. Luego de ser expulsados de una región, la Biblia registra el gozo constante de ellos: "Pero los creyentes estaban llenos de alegría y del Espíritu Santo" (Hech. 13:52). Ojalá, mientras sirvamos al Señor, encontremos gozo y confianza profundos en Dios, que nos sostengan ante cualquier dificultad.



.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

## TIEMPO Y TALENTO

"Nuestro tiempo pertenece a Dios. Cada momento es suyo, y nos hallamos bajo la más solemne obligación de aprovecharlo para su gloria. De ningún otro talento que él nos haya dado requerirá más estricta cuenta que de nuestro tiempo.

"El valor del tiempo sobrepasa todo cómputo. Cristo consideraba precioso todo momento, y así debemos considerarlo nosotros. La vida es demasiado corta para desperdiciarla. No tenemos sino unos pocos días de gracia en los cuales prepararnos para la eternidad. No tenemos tiempo que perder, ni tiempo para dedicarlo a los placeres egoístas, ni tiempo para entregarnos al pecado. Es ahora cuando debemos formar caracteres para la vida futura e inmortal. Es ahora cuando debemos prepararnos para el juicio investigador. [...]

"El hombre que valora el tiempo como su día de trabajo se está preparando para una mansión y una vida que son inmortales. Vale la pena que él haya nacido.

"Se nos amonesta a redimir el tiempo. Pero el tiempo desperdiciado no puede recuperarse jamás. No podemos hacer retroceder ni un solo momento. La única manera en la cual podemos redimir nuestro tiempo es aprovechando lo más posible el que nos queda por medio de nuestra colaboración con Dios en su gran plan de redención" (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 25, p. 277).

"La promesa del Espíritu no se aprecia como se debiera. Su cumplimiento no se realiza como se podría. Es la ausencia del Espíritu lo que hace tan ineficaz el ministerio evangélico. Puede poseerse sabiduría, talentos, elocuencia, todo talento natural o adquirido; pero sin la presencia del Espíritu de Dios no se conmoverá ningún corazón ni ningún pecador será ganado para Cristo. Por otro lado, si están conectados con Cristo, si los dones del Espíritu son suyos, los más pobres y los más ignorantes de sus discípulos tendrán un poder que conmoverá los corazones. Dios los convierte en canales para producir la más elevada influencia en el universo" (*Ibid.*, p. 263).

### Aplica – Viernes 30/8

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué aplicaciones personales te sientes motivado a realizar en tu vida?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes hacer en tu colegio, familia, lugar de trabajo e iglesia?
- Repasa el versículo que memorizaste. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



## Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cuáles son algunos de los dones y recursos espirituales que Dios le da a su pueblo hoy para esparcir el evangelio?

¿Qué talentos te ha dado Dios a ti, y cómo puedes usarlos mejor para bendecir a otros?

¿Cómo podemos prepararnos para permitir que Dios nos use en su servicio?

¿Por qué la ambición futura suele ser enemiga de la acción presente?

¿Cómo podemos asegurarnos de que nuestras prioridades en la vida estén centradas en Dios?

¿Por qué crees que hay tantos talentos enterrados en la iglesia?

¿Cómo podemos involucrar a más miembros de iglesia en la obra de alcanzar a los perdidos?

¿Qué significa entrar en el gozo del Señor?

¿Qué ha sido lo más inspirador para ti de utilizar tus talentos en la obra de Dios?



## AGENDA JOVEN

¡Desafío! Júntense con otros jóvenes y visiten un orfanato o un hogar de ancianos. Hablen con las personas sobre el amor de Jesús y no dejen de compartir que él es nuestra única esperanza.



## > GP – LECCIÓN 9

# MULTIPLICAR LOS TALENTOS

“Mucho tiempo después volvió el jefe de aquellos empleados, y se puso a hacer cuentas con ellos” (Mateo 25:19).

Esta parábola registrada en Mateo nos trae a la mente la imagen de un individuo que reúne a sus siervos y les confía sus bienes porque necesita emprender un viaje.

A uno de los criados le dio cinco talentos; a otro, dos; y a otro, solo uno, según la capacidad individual de cada uno. Luego se marchó. El talento, en su sentido literal, era una moneda utilizada en la época. Sin embargo, la parábola pretende transmitir el mensaje de que Dios nos ha confiado sus bienes, a través de talentos y recursos, para que los utilicemos con dedicación en la misión de salvar almas para la eternidad.

La realidad es que a menudo no nos damos cuenta de ello. En medio de las dificultades cotidianas y de las necesidades que nos impone el mundo, tendemos a creer que Dios nos debe algo. Pensamos que podría darnos más y que nunca tenemos lo suficiente.

Pero, en realidad, somos nosotros quienes se lo debemos. Se lo debemos todo. Todo lo que poseemos nos ha sido dado generosamente por Dios para que podamos, como muestra la parábola, multiplicarlo según nuestras capacidades. Y surge la pregunta crucial: ¿Qué hacemos con estos dones que el Señor nos ha confiado? ¿Trabajamos para multiplicarlos, como los siervos buenos y fieles? ¿O los escondemos, como el último siervo?

## DIÁLOGO ABIERTO:

1. ¿Qué has estado haciendo con los talentos que el Señor te ha confiado? ¿Crees que podrías hacer más?
2. ¿Alguna vez fuiste responsable de algo aparentemente pequeño, pero que te preparó para algo más grande?

Multiplicar los talentos no es otra cosa que hacerlos fructificar. Como hijos, honrando a nuestros padres; como padres, educando a nuestros hijos en la santidad; como empleados o jefes, siendo testimonio para nuestros compañeros de trabajo; como pueblo elegido, utilizando nuestro cuerpo y nuestros dones para gloria de Dios. Multiplicar nuestros talentos es, en definitiva, vivir en plenitud y responder al llamado de Dios con todo nuestro ser.

Sé que puede parecer difícil. Es una lucha constante y diaria. Pero, como dice la propia parábola, el Señor nos ha confiado talentos según nuestra capacidad. Si puso esos tesoros en nuestra vida, es porque sabía que éramos capaces de hacerlos fructificar. Además, debemos tener siempre presente que el Señor volverá de su viaje y nos pedirá cuenta de sus bienes. Nadie escapará a este encuentro. Cuando llegue, ¿qué tendrás para presentarle al Señor?

Mi deseo es que hoy podamos revisar nuestra vida y redoblar nuestras fuerzas para ser siervos más diligentes. Por la gracia de Dios, multipliquemos los talentos que nos ha confiado para que, en el gran día, podamos oír: “Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo”.

Yuri Parente  
Líder de Jóvenes  
de la Asociación Paulista Sur